

texto sociocultural del Ecuador, reconociéndolo como campo disciplinar autónomo y ya no como un conjunto de prácticas fragmentadas, provenientes del arte, la artesanía y la arquitectura.

Los discursos de aquel Primer Seminario no fueron ajenos a los temas que se discutían en la región, vinculados al regionalismo crítico y al diseño en la periferia. Sin embargo, el Seminario se convirtió en un espacio, no solo de debate y reflexión, sino en un espacio de lucha por definir las características del campo y por la toma de posiciones dentro de éste. El vínculo diseño-artesanía se convirtió así en una propuesta válida para un amplio grupo de actores. Fueron ellos quienes vieron la posibilidad de posicionar una nueva concepción del diseño con la creación de una escuela abocada a su enseñanza. Este acontecimiento permitió legitimar esa concepción y consolidar la posición de los agentes.

Este devenir constituye una parte de la historia del diseño en el Ecuador que merece ser estudiada y descrita, ya que habla sobre el diseño como un campo diverso y complejo, compuesto por distintas concepciones, entre ellas, el vínculo diseño-artesanía que fue reinterpretado localmente.

Sin embargo, antes de proceder con la descripción de esta investigación, es necesario hacer mención a un conjunto de trabajos que anteriormente, de manera directa o indirecta, han hecho también referencia a los temas tratados aquí. Hay que tomar en cuenta, además, que la historia del diseño, pese a ser un campo de antiguo interés, ha sido durante las últimas décadas objeto de un rápido crecimiento y consolidación. Nuestro interés general es el de aportar en el desarrollo de este campo en el Ecuador, a través de la búsqueda de claves distintas que permitan reinterpretar la histórica relación del diseño con la sociedad.

21. Álvarez Saavedra, Eugenia

(Licenciada en Diseño Gráfico / Universidad Mayor / Mg. en Diseño / Universidad de Palermo)

El diseño en las representaciones gráficas de emprendedoras de la cultura Mapuche. Un estudio de caso en la Región de La Araucanía, Chile.

Introducción

Este estudio tiene como objetivo general analizar las representaciones con motivo gráfico de los objetos diseñados y producidos por las emprendedoras mapuche en función de la cosmovisión y simbología de su cultura, en la región de La Araucanía (Chile, año 2019). Para ello se indica como hipótesis central de trabajo que las actuales representaciones con motivo gráfico de las emprendedoras de cultura Mapuche en la región de la Araucanía, Chile, presentan elementos significativos provenientes de la cosmovisión y simbología ancestral de la cultura mapuche. Esto, porque toda comunidad cultural comparte creencias y normas comunes, la cual se refleja en una visión del mundo que los identifica y que se observa, entre otras cosas, en las formas y estilos gráficos de su arte y de sus productos.

La región de La Araucanía tiene tres áreas que la caracterizan: la Cordillera de los Andes, que da forma a la Araucanía Andina y Lacustre; la Cordillera de la Costa, que acoge a la

Araucanía Pacífico, y entre ambas, el Valle Central, que cobija a la ciudad de Temuco, capital de la región y por donde pasa la principal ruta del país.

Rodeada por los volcanes más activos de Chile: el Llaima y el Villarrica, además de muchos otros extintos o aún activos, como el Lanín o el Lonquimay.

En este contexto geográfico, la cultura Mapuche ha desarrollado sus costumbres y tradiciones ancestrales a través de los siglos. En este sentido, el pueblo Mapuche es y ha sido siempre una de las etnias originarias más importantes del país, tanto por su peso social y demográfico como por su fuerte sentido de identidad cultural, que ha encontrado históricamente formas de resistencia y de adaptación frente al contacto fronterizo con españoles y chilenos.

Antes de la llegada de los españoles a lo que hoy es territorio chileno, los Mapuche vivían entre el río Copiapó y la isla de Chiloé: Huentelauquén (IV Región); Melipilla, Vitacura, (Región Metropolitana); Curicó, (VII Región); 10 Temuco, Loncoche, Collipulli, (IX Región); Carelmapu, Panguipulli, (X Región); Futaleufú (XI Región).

En Chile, se distinguen tres grupos: los Lafquenche, los Mapuche del Valle y los Pehuenche. Los Lafquenches (gente del mar) viven en la costa del Pacífico y tienen un modo de vida dependiente de la pesca, de la cosecha de mariscos y de algas marinas (cochayuyo). En el Valle Central, la calidad del suelo y la cubierta vegetal permiten vivir de la agricultura, la cual ya estaba practicada en la época prehispánica. Los Pehuenches (gente de las araucarias) viven de la crianza de ganado menor y de la cosecha de los piñones de las araucarias. Kradolfer, S. (2000).

El grupo que se ubicaba al norte del río Biobío se denominaba Picunche (Pikun “norte” y Che “gente”), fueron los que recibieron en primer lugar el ataque de la colonización, por lo que pronto desapareció.

La mayor parte de la población radica entre los ríos Biobío y Toltén, la cual presentó una fuerte resistencia que logró mantenerse independiente hasta fines del siglo XIX, cuando el gobierno chileno sometió al pueblo a la llamada “Pacificación de la Araucanía”.

Otro fenómeno que estuvo presente fue la colonización de tierras agrícolas en la Araucanía, debido al auge cerealero iniciado por la fiebre de oro en California en el siglo XIX. Este proceso se caracterizó por el gran número de estafas a tribus mapuche y por diversos conflictos de convivencia entre éstos y los colonos.

El Gobierno central consideró como prioridad la ocupación y asentamiento de la zona de la Araucanía, pasando a ser un tema de debate en el país en el siglo XIX. En 1861, Cornelio Saavedra propuso un plan de “pacificación” que consistió en construir una línea de fortificación por el río Malleco modificando la frontera que tradicionalmente llegaba hasta el Bio-Bio. Dicho proyecto no estuvo exento de conflictos, incluso al interior de las mismas autoridades chilenas; sin embargo, para la mayoría, el progreso del país - entendido como colonización y desarrollo industrial-, necesariamente pasaba por el sometimiento de las distintas tribus Mapuche.

Así, el pueblo Mapuche debió resistir durante todo el siglo XIX presión de las nuevas repúblicas de Chile y Argentina, que a través de respectivas campañas militares ocuparon la región. La integración de la Araucanía al territorio chileno en 1882, provocó el derrumbe de toda una sociedad que había encontrado la manera de adaptarse a siglos de lucha y contacto fronterizo.

Los Mapuche fueron confinados en territorios delimitados por el Estado, cerrándose el tránsito entre Chile y las pampas argentinas y obligándolos de esta manera a convertirse en un pueblo campesino y a habitar tierras de mala calidad entre la zona costera y la precordillera andina. Se creó una estructura agraria fuertemente desigual, a la vez que se sumaron, durante la primera mitad del siglo XX, las exacciones y estafas a comunidades Mapuche, que vieron mermadas gran parte de sus tierras.

En primer lugar, de su amplio territorio original de 500.000 hectáreas, solo les fueron adjudicadas 10.000 durante el proceso de radicación de las comunidades indígenas que impulsó la república de Chile, superficie que se fue reduciendo cada vez más con el paso del tiempo por dudosos procesos de venta, arriendo y traspasos a propietarios no Mapuche. Esta reducción de las propiedades del pueblo Mapuche fue acompañada por decretos que dividieron a la mayoría de las comunidades, con la consecuente entrega de títulos de dominio individual a cada dueño, de la mano de la formación de grandes empresas forestales beneficiadas con el Decreto 701 de 1974 de fomento a la actividad forestal de las regiones Biobío y Araucanía, lo que correspondía a pleno territorio ancestral Mapuche. Las comunidades Mapuche pasaron de ser una sociedad cazadora recolectora, a una ganadera comercial en el siglo XVIII y XIX, se transforman a un grupo agrícola campesino en el siglo XX, caracterizado por cultivos agrícolas para subsistir y pequeña ganadería.

El crecimiento demográfico y la contracción de las tierras comunales, dio inicio a una intensa corriente de migración campo-ciudad, lo que ha llevado a que hoy más de la mitad de los mapuche chilenos vivan en las ciudades. Como se ha mencionado anteriormente, los Mapuche en su mayoría viven en sectores urbanizados, aportando a la economía de la sociedad chilena y sobre todo siendo parte importante de la educación básica y superior. Actualmente los Mapuche de zonas rurales, denominados comuneros, en la novena región de La Araucanía específicamente, son los que viven de un modo más tradicional; celebran ceremonias religiosas como por ejemplo el Ngillatun o el We tripantu, practican el Machitun para curar a los enfermos y juegan el Palin .

La mayoría de los comuneros Mapuche se dedica a la agricultura, trabajar en maíz, trigo, hortalizas, cebada, crían animales como ovejas, cerdos, aves, entre otros. Estas prácticas son más bien reducidas ya que poseen sectores de campo bastante pequeños, y la producción es solamente para consumo familiar y no con fines comerciales. La tierra para el pueblo mapuche es un tesoro que veneran y cuidan para uso personal.

En la costa, las actividades se complementan tanto como en la recolección de cochayuyo y carbón, en la zona cordillerana predomina la recolección del piñón.

Paralelamente a los cambios sociales, geográficos y políticos que ha sufrido el pueblo Mapuche, existen indicios de trabajos realizados en artesanía, platería, telar, greda y madera nativa. Las investigaciones antropológicas han demostrado un acabado trabajo en artes plásticas del pueblo mapuche basado en la cosmovisión, el que se ha visto demorado, coartado y hasta eliminado en algunos casos por los innumerables conflictos sociales, políticos y religiosos (Rapiman, 2003; García, Carrasco & Contreras, 2005; García, 2009; 2010).

La mayor cantidad de comunidades Mapuche en la región de la Araucanía, han sido emplazadas y re ubicadas en zonas rurales del sector, ya que su especialidad está directamente relacionada con el trabajo de campo. Por ejemplo, en zonas cordilleranas limítrofes con Argentina y en la costa. Es importante hacer hincapié en que los movimientos que han

hecho los Mapuche no siempre han sido bajo su consentimiento, ya que el abuso de sus derechos ha sido tema persistente en su historia como etnia en el sector, desprotegidos, y sobre todo aislados socialmente por el apego a su cultura ancestral.

La cultura Mapuche, ha sido menoscabada en la sociedad chilena, sobre todo en el sector de La Araucanía, existen artículos científicos que desarrollan estas investigaciones, y que entregan un mundo de percepciones que se tienen del pueblo Mapuche (Pacheco, 2012; Gutiérrez & Gálvez, 2017; Sepúlveda & Vela, 2015; Saiz & Rapimán, 2008; Foerster, 2001). En capítulos siguientes se abordarán investigaciones en la temática con el fin de ubicar al lector en la situación que deben vivir los integrantes apegados a la cultura Mapuche.

En la actualidad ha nacido una ola de emprendedores Mapuche que rescatan símbolos básicos de la geometría de la etnia, innovando en diseños de indumentaria, productos y diseño gráfico. En ese sentido, las emprendedoras de alguna forma se han adaptado a las necesidades del mercado emergente, y sobre todo a los gustos del grupo objetivo que ellos han segmentado con ayuda de distintas organizaciones en apoyo a estas actividades. Es por esto que el trabajo de tesis se plantea desde el alero de análisis del diseño, pero de la mano del trabajo de emprendimiento, con sus lineamientos y directrices de la metodología.

Es por esto que se hace realce con respecto al levantamiento de información sobre la llamada adaptación de las emprendedoras al mercado regional, de alguna forma los trabajadores de ideas se han ido adaptando a la demanda local, trabajo interesante que hace generar nuevas necesidades de producto y servicios de autor. Resulta relevante que a este nivel se manejen estas estrategias de negocios, ya que el emprendedor Mapuche se adapta al mercado dinámico, y sobre todo con respecto a lo que demandan los clientes.

Los aspectos mencionados anteriormente son matices de lo que ocurre en el mercado regional de emprendedores de etnia Mapuche, en donde todos coexisten, se conocen y sobre todo conocen sobre manera las creaciones del otro, buscando diferenciarse con una ventaja competitiva.

Finalmente, el trabajo de tesis se propone con una mirada holística de lo que ocurre a nivel de emprendimiento en la zona Araucana, y sobre todo desde el corazón de emprendedores que desean dar a conocer sus creaciones basadas en el orgullo de su cultura originaria. El trabajo familiar del emprendedor, los con experiencia, y los jóvenes desarrollando nuevas propuestas de lo suyo, entregarán un material exquisito de observación y análisis para la investigación. Lo anterior apoyado sobre la metodología de la investigación, construcción de datos en trabajo de campo con creadores que aportan y apoyan la creatividad desde la estética y funcionalidad de su especialidad.

20. Viveros Báez, Ricardo José

(Diseñador con Mención en Equipos y Sistemas / Universidad de Valparaíso / Mg. en Pedagogía Universitaria / Universidad Andrés Bello)

El proceso proyectual del taller de productos en Ingeniería en Diseño de Productos; consideraciones para un aprendizaje significativo y visible. Universidad Técnica Federico Santa María. 2009 - 2016.